



Mensaje diario para el miércoles, 13 de noviembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Queridos compañeros de caminata:

No existe mayor poder que Yo haya dejado para el mundo que la oración misericordiosa, la que une espacios, lugares y naciones.

Hoy, quienes dediquen espacio para este importante ejercicio espiritual recibirán, de Mi Corazón, los dones que les permitirán abrir las puertas para la cura interior del corazón y del alma.

Como ustedes Me lo han pedido, ya todos los niños más necesitados están en Mi Reino y en Mi Corazón Eterno. Les pido que sigan rezando con fervor, amor y dedicación, para que los frutos de la oración misericordiosa abran nuevos caminos para los que, en este tiempo, se han condenado al fuego del infierno.

En este momento, el Pescador de almas está recorriendo los lugares en el mundo que necesitan de un importante auxilio espiritual y divino; en Mi Cesta de oro Yo recojo las oraciones de los que ofrecen alegrías y bendiciones constantes a Mi Sagrado Corazón.

Ahora, en esta hora de Divina Misericordia los relojes del mundo se detienen, para que el verdadero tiempo de Mi Divina Misericordia descienda en Gloria y en auxilio para los que más necesitan.

Solo les pido que sean perseverantes, como lo fue la hermana Faustina Kowalska hasta el final de su vida en la Tierra. Sumen fuerzas desde el corazón a través de la unión entre vuestros seres, porque solo así darán permiso para que algunos acontecimientos cambien.

Es hora de nadar en Mi Océano de Gracias Reparadoras, es hora de erguir la bandera hacia lo Alto, la bandera que confirmará ante el maligno la victoria de la Luz Crística. Es hora de solo actuar a través del amor puro del corazón; ustedes lo necesitan y el mundo también.

Bajo la Gracia Eterna de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por buscar siempre la Llama Eterna de Mi Corazón!

Cristo Jesús